

### **Nota de Contramundum:**

En estos días me encuentro preparando un curso introductorio a la Economía Cristiana dirigido a estudiantes de secundaria. El curso irá acompañado de una serie de lecturas relacionadas con los temas de las lecciones.

El presente artículo, “*La Amenaza Fascista*,” no se ofrece como un abordaje cristiano al tema del fascismo. Se incluye en el curso por contener una breve sinopsis histórica de los orígenes del fascismo y por su presentación resumida de las ocho características del modelo económico fascista tal como fueron presentadas por John T. Flynn en su libro *Mientras Vamos Marchando*.

Espero que su lectura les sea de provecho.

*Donald Herrera Terán*  
Traductor

## La Amenaza Fascista

Por Llewellyn H. Rockwell Jr.

(Día 2 de la campaña de Robert Wenzel, *lista de lectura de 30 días*, que le llevará a ser un libertario muy bien informado. Esta charla fue dada en la *Conferencia Doug Casey*, “*Cuando el Dinero Muere*,” en Phoenix, el 1° de octubre de 2011.)

“No hay nadie a su alrededor que esté dispuesto a ponerse en pie y decir, ‘Soy un fascista; pienso que el fascismo es un gran sistema social y económico.’”

Todos saben que el término *fascista* es un peyorativo, usado a menudo para describir cualquier posición política que no es del agrado de quien habla. No hay nadie a su alrededor que esté dispuesto a ponerse en pie y decir, ‘Soy un fascista; pienso que el fascismo es un gran sistema social y económico.’

Pero sostengo que si fuesen honestos, la inmensa mayoría de políticos, intelectuales y activistas políticos tendrían que decir exactamente eso.

El Fascismo es el sistema de gobierno que carteliza al sector privado, planea centralmente la economía para subsidiar a los productores, exalta al estado policía como la fuente del orden, les niega los derechos y libertades fundamentales a los individuos y hace del estado ejecutivo el amo ilimitado de la sociedad.

Esto describe a la política dominante en los Estados Unidos en la actualidad. Y no sólo en los Estados Unidos. También es verdad en Europa. Forma una parte tan grande de la corriente dominante que apenas se nota.

Es verdad que el fascismo no cuenta con un aparato teórico global. No hay teórico más grandioso que Marx. Eso no lo hace menos real y definido como sistema social, económico y político. El fascismo también prospera como un *estilo* distinto de administración social y económica. Y es tanto o más una amenaza a la civilización que el socialismo en toda la extensión de la palabra.

Esto es porque sus rasgos son tanto una parte de la vida – y lo han sido por tanto tiempo – que son casi invisibles para nosotros.

Si el fascismo es invisible para nosotros, verdaderamente es el asesino silencioso. Desata un estado enorme, violento y somnoliento sobre el mercado libre que drena su capital y productividad como parásito mortífero en un huésped. Esta es la razón por la cual el estado fascista ha sido llamado la economía vampira. Succiona la vida económica de una nación y produce una muerte lenta de una economía que una vez fue pujante.

Permítanme brindarles un ejemplo reciente.

## **La Decadencia**

La semana pasada los periódicos estaban llenos con los primeros conjuntos de datos del Censo 2010 en los Estados Unidos. La historia en la primera plana tenía que ver con el enorme incremento en la tasa de pobreza. Es el aumento más grande en 20 años, y ahora llega hasta el 15 por ciento.

Pero la mayoría de la gente escucha esto y lo desecha, probablemente por una buena razón. Los pobres en este país no son pobres por ningún estándar histórico. Tienen teléfonos celulares, cable, carros, montones de comida y abundancia de ingresos disponibles. Lo que es más, no existe una clase fija llamada los pobres. La gente llega y se va, dependiendo de la edad y circunstancias de vida. Aparte, en la política estadounidense, cuando escucha quejas con respecto a los pobres, todos saben lo que se supone que se tiene que hacer: darle al gobierno tu billetera.

Sepultado en el reporte se encuentra otro hecho que tiene un significado mucho más profundo. Tiene que ver con el ingreso medio de un hogar en términos reales.

“El modelo económico fascista ha matado lo que una vez fue dado en llamarse el sueño americano.”

Lo que los datos han revelado es devastador. Desde 1999, el ingreso medio de un hogar ha caído 7.1 por ciento. Desde 1989, el ingreso medio familiar se ha mantenido plano en buena parte. Y desde 1973 y el fin de la era del patrón oro, apenas se ha elevado en lo absoluto. La gran máquina generadora de riqueza que una vez fueron los Estados Unidos está fallando.

Una generación ya no puede esperar vivir una vida mejor que la previa. El modelo económico fascista ha matado lo que una vez fue dado en llamarse el sueño americano. Y la verdad es, por supuesto, incluso peor de lo que revela la estadística. Tienes que considerar cuántos ingresos existen en una sola familia para conformar el ingreso total. Después de la Segunda Guerra Mundial, la familia de un solo ingreso llegó a ser la norma. Luego el dinero fue destruido y los ahorros estadounidenses fueron barridos y la base capital de la economía fue devastada.

Fue en este punto que las familias comenzaron a batallar por mantenerse a flote. El año 1985 fue un punto decisivo. Este fue el año en que se hizo más común de lo usual para una familia tener dos ingresos en lugar de uno. Las madres entraron a la fuerza de trabajo para mantener a flote el ingreso familiar.

Los intelectuales ovacionaron esta tendencia, como si representase liberación, gritando hosannas de que todas las mujeres en todas partes ahora se añadían a la lista de pagadores de impuestos como contribuyentes valiosas a las arcas del estado. La verdadera causa es la elevación del dinero por decreto que depreció la moneda de curso legal, hurtó los ahorros y empujó a la gente a entrar en la fuerza laboral como contribuyentes.

Esta historia no se narra solamente en los datos. Tiene que observar la demografía para descubrirla.

Este enorme giro demográfico le compró al hogar estadounidense otros 20 años de aparente prosperidad, aunque es difícil llamarla así dado que ya no había ninguna opción sobre el asunto. Si querías seguir viviendo el sueño, el hogar ya no podía continuar con un solo ingreso.

Pero este enorme giro fue meramente una válvula de escape. Compró 20 años de ligeros incrementos antes que la tendencia del ingreso se aplanara nuevamente. En la última década estamos yendo de regreso al fracaso. Hoy el ingreso medio de la familia se halla sólo ligeramente por encima de dónde estaba cuando Nixon destrozó el dólar, estableció controles de precios y salarios, creó la EPA y todo el aparato del estado parasitario de beneficencia-guerra llegó a consolidarse y se hizo universal.

Sí, esto es fascismo, y estamos pagando el precio. El sueño está siendo destruido.

La charla en Washington acerca de la reforma, ya sea de parte de los Demócratas o los Republicanos, es como una mala broma. Hablan de pequeños cambios, pequeños recortes, van a establecer comisiones, harán bardas de contención en diez años. Todo es ruido blanco. Nada de esto resolverá el problema. Ni siquiera andarán cerca.

El problema es más fundamental. Es la calidad del dinero. Es la existencia misma de 10,000 agencias reguladoras. Es la noción completa de que tienes que pagarle al estado por el privilegio de trabajar. Es la presunción de que el gobierno debe manejar todos los aspectos del orden económico capitalista. En resumen, es el estado total lo que es problema, y el sufrimiento y la decadencia continuarán en tanto que el estado total exista.

### **Los Orígenes del Fascismo**

Por cierto, la última vez que la gente se preocupó por el fascismo fue durante la Segunda Guerra Mundial. Se nos dijo que estábamos peleando contra este malvado sistema en el extranjero. Los Estados Unidos derrotaron a los gobiernos fascistas, pero la filosofía de gobierno que el fascismo representa no fue vencida. Muy rápidamente luego de esa guerra, comenzó otra. Esta fue la Guerra Fría que enfrentó al capitalismo contra el comunismo. En este caso el socialismo era considerado una forma suave de comunismo, tolerable y hasta encomiable en tanto estuviese ligado a la democracia, que es el sistema que legaliza y legitima el pillaje en curso contra la población.

Mientras tanto, casi todos habían olvidado que hay muchos otros colores de socialismo, no todos ellos obviamente en el ala izquierda. El fascismo es uno de esos colores.

No puede haber duda de sus orígenes. Está vinculado con la historia de la política italiana luego de la Primera Guerra Mundial. En 1922, Benito Mussolini ganó una elección democrática y estableció el fascismo como su filosofía. Mussolini había sido miembro del Partido Socialista Italiano.

Todos los jugadores más grandes e importantes dentro del movimiento fascista salieron de los socialistas. Era una amenaza para los socialistas porque era el vehículo político más atractivo para la aplicación más realista del impulso socialista. Los socialistas se trasladaron para unirse a los fascistas en masa.

Esta es también la razón por la cual Mussolini disfrutó de mucha buena prensa por más de diez años después que su gobierno comenzara. Fue celebrado por el *New York Times* en artículo tras artículo. Fue anunciado en colecciones eruditas como un ejemplo del tipo de líder que necesitábamos en la era de la sociedad planeada. Escritos inflados sobre este fanfarrón fueron muy comunes en el periodismo estadounidense hasta finales de los 1920s y hasta mediados de los 1930s.

“Cuando te hayas quedado sin todo lo demás en qué gastar dinero, siempre puedes depender del fervor nacionalista para respaldar más gasto militar.”

Recuerde que en este mismo período, la Izquierda Estadounidense pasó por un gran cambio. En los años veinte y los 1920s, la Izquierda Estadounidense tenía un impulso anti-corporacionista muy digno de elogio. La Izquierda generalmente se oponía a la guerra, al sistema penal dirigido por el estado, la prohibición al alcohol y todas las violaciones de las libertades civiles. No era amiga del capitalismo, pero tampoco era una amiga del estado corporativo del tipo que FDR forjó durante el Nuevo Trato.

En 1933 y 1934, la Izquierda Estadounidense tuvo que tomar una decisión. ¿Abrazarían el corporatismo y la regimentación del Nuevo Trato o tomarían una posición por principios sobre sus viejos valores liberales? En otras palabras, ¿aceptarían el fascismo como un término medio a su utopía socialista? Una batalla gigantesca siguió en este período, y hubo un claro ganador. El Nuevo Trato hizo una oferta que la Izquierda no podía rehusar. Y fue un pequeño paso para ir desde la aceptación de la economía fascista planeada a la celebración del estado guerrerista que concluyó el período del Nuevo Trato.

Esta fue simplemente una repetición del mismo curso de eventos en Italia una década antes. En Italia también, la Izquierda se dio cuenta que su agenda anticapitalista podía alcanzarse mejor dentro del marco del estado autoritario y planificador. Por supuesto, nuestro amigo John Maynard Keynes jugó un papel crítico al proveer una justificación pseudo-científica para unir la oposición al laissez-faire del viejo mundo a una nueva apreciación de la sociedad planificada. Recuérdese que Keynes no era un socialista de la vieja escuela. Como él mismo dijo en su introducción a la edición Nazi de su *Teoría General*, el Nacional Socialismo era mucho más hospitalario con sus ideas que una economía de mercado.

### **Flynn Cuenta la Verdad**

El estudio más definitivo sobre el fascismo escrito en estos años fue *Mientras Vamos Marchando* por John T. Flynn. Flynn era un periodista y erudito de un espíritu liberal que había escrito una cantidad de libros de gran venta en los 1920s. Probablemente podría ser colocado en el campo progresista en los 1920s. Fue el Nuevo Trato lo que le cambió. Todos

sus colegas siguieron a FDR al fascismo, mientras que Flynn mismo mantuvo la antigua fe. Eso significaba que peleó contra FDR a cada paso del camino, y no solamente contra sus planes domésticos. Flynn era un líder del movimiento Primero América que miró el impulso de FDR hacia la guerra como nada más que una extensión del Nuevo Trato, lo que ciertamente era.

Pero debido a que Flynn era parte de lo que Murray Rothbard apodó más tarde como la Vieja Derecha – Flynn llegó a oponerse a ambos, el estado de beneficencia y el estado guerrillero – su nombre se fue por el hueco de la memoria Orwelliana después de la guerra, durante el auge del conservatismo de la CIA.

*Mientras Vamos Marchando* salió en 1944, justo al final de la guerra, y justo en medio de que la economía de guerra controlara todo el mundo. Es sorprendente que haya pasado los censores. Es un estudio a fondo de la teoría y práctica fascista, y Flynn vio precisamente dónde termina el fascismo: en militarismo y guerra como el cumplimiento de la agenda estímulo-gasto. Cuando te hayas quedado sin todo lo demás en qué gastar dinero, siempre puedes depender del fervor nacionalista para respaldar más gasto militar.

Al revisar la historia del surgimiento del fascismo, Flynn escribió,

Uno de los fenómenos más desconcertantes del fascismo es la casi increíble colaboración entre hombres de la extrema Derecha y la extrema Izquierda en su creación. La explicación se encuentra en este punto. Tanto la Derecha como la Izquierda se unieron en este impulso a favor de la regulación. Los motivos, los argumentos y las formas de expresión eran diferentes, pero todo conducía en la misma dirección. Y ésta era que el sistema económico debía ser controlado en sus funciones esenciales y este control debía ser ejercido por los grupos que producían.

Flynn escribe que la Derecha y la Izquierda estaban en desacuerdo en cuanto a qué grupo encajaba como el grupo productor. La Izquierda tiende a celebrar a los trabajadores como productores. La Derecha tiende a favorecer a los dueños de negocios como productores. El compromiso político – y es lo que aún sucede hoy – fue el de cartelizar a ambos.

El gobierno, bajo el fascismo, se convierte en el dispositivo de cartelización tanto de los trabajadores como de los propietarios privados de capital. La competencia entre los trabajadores y los dueños de negocios es considerada como un desperdicio y algo inútil; las élites políticas deciden que los miembros de estos grupos necesitan juntarse y cooperar bajo la supervisión del gobierno para edificar una nación poderosa.

Los fascistas siempre han estado obsesionados con la idea de grandeza nacional. Para ellos, esto no consiste en una nación de personas que estén haciéndose más prósperas, viviendo cada vez mejor y con largas vidas. No, la grandeza nacional ocurre cuando el estado emprende la construcción de grandes monumentos, asumiendo el control de los

sistemas nacionales de transporte, esculpiendo el Monte Rushmore o construyendo el Canal de Panamá.

En otras palabras, la grandeza nacional no es lo mismo que tu grandeza, la grandeza de tu familia, la grandeza de tu compañía o la de tu profesión. Por el contrario. Se te tienen que cobrar impuestos, el valor de tu dinero debe ser depreciado, tu privacidad invadida y tu bienestar ha de ser disminuido para alcanzarla. En esta visión, el gobierno tiene que *hacernos grandes*.

Trágicamente, tal programa tiene una posibilidad más grande de éxito político que el socialismo tradicional. El fascismo no nacionaliza la propiedad privada como lo hace el socialismo. Eso significa que la economía no colapsa con prontitud. Tampoco el fascismo obliga a la equiparación de ingresos. No se habla de la abolición del matrimonio o de la nacionalización de los niños.

“No importa cuánto puedas creer que eres libre; hoy todos nosotros nos hallamos a tan sólo un paso de Guantánamo.”

La religión no se deroga sino que se usa como herramienta de manipulación política. El estado fascista fue mucho más astuto políticamente en este sentido que el comunismo. Entretejió juntos a la religión y al estatismo en un solo paquete, estimulando una adoración a Dios siempre y cuando el estado opere como el intermediario.

Bajo el fascismo, la sociedad como la conocemos, se deja intacta, aunque el aparato de un estado poderoso trata a todos con prepotencia. Mientras la enseñanza socialista tradicional fomentaba una perspectiva globalista, el fascismo era explícitamente nacionalista. Abrazaba y exaltaba la idea del estado-nación.

En cuanto a la burguesía, el fascismo no busca su expropiación. En su lugar, la clase media obtiene lo que quiere en la forma de seguridad social, beneficios médicos y fuertes dosis de orgullo nacional.

Es por todas estas razones que el fascismo toma un tinte de ala-derecha. No ataca los valores burgueses fundamentales. Toma de ellos para cosechar apoyo para una regimentación nacional completa, democráticamente respaldada de control económico, censura, cartelización, intolerancia política, expansión geográfica, control ejecutivo, el estado policial y el militarismo.

Por mi parte, no tengo problemas refiriéndome al programa fascista como una teoría de ala-derecha, incluso si cumple aspectos del sueño del ala-izquierda. El asunto crucial aquí tiene que ver con su apelación al público y a los grupos demográficos que normalmente son atraídos a la política del ala-derecha.

Si piensa en ello, el estatismo de ala-derecha es de un color, tinte y tono diferentes del estatismo del ala-izquierda. Cada uno está diseñado para apelar a un conjunto diferente de votantes con valores intereses diferentes.

Sin embargo, estas divisiones no son estrictas, y ya hemos visto cómo un programa socialista de ala-izquierda puede adaptarse y convertirse en un programa fascista de ala-derecha con muy poco cambio sustantivo más que el mercadeo.

### **Las Ocho Marcas de la Política Fascista**

John T. Flynn, como otros miembros de la Vieja Derecha, estaba disgustado por la ironía de lo que vio, que casi todos los demás decidieron ignorar. En la lucha contra los regímenes autoritarios en el extranjero, notó que los Estados Unidos habían adoptado esas formas de gobierno en casa, completo con controles de precios, racionamiento, censura, dictadura ejecutiva e incluso campos de concentración para grupos completos considerados como poco confiables en sus lealtades al estado.

Luego de repasar esta larga historia, Flynn procede a resumir con una lista de ocho puntos lo que considera que son las principales marcas del estado fascista.

Mientras las presento también ofreceré comentarios sobre el moderno estado central estadounidense.

#### **Punto 1. El gobierno es totalitario porque no reconoce ninguna restricción a sus poderes.**

Esta es una marca muy reveladora. Sugiere que el sistema político de los Estados Unidos se puede describir como totalitario. Esta es una observación chocante que la mayoría de la gente va a rechazar. Pero pueden rechazar esta caracterización sólo en tanto que no se vean directamente atrapados en la red del estado. Si llegan a estarlo, van a descubrir muy rápidamente que en verdad no hay límites a lo que el estado puede hacer. Esto puede suceder abordando un vuelo, conduciendo por ahí en su vecindario, o viendo cómo su negocio queda enredado con alguna agencia del gobierno. Al final, debes obedecer o ser enjaulado como un animal o ser muerto. De esta manera, No importa cuánto puedas creer que eres libre; hoy todos nosotros nos hallamos a tan sólo un paso de Guantánamo.

“Esta nación, concebida en libertad, ha sido secuestrada por el estado fascista.”

Tan recientemente como los 1990s, puedo recordar que hubo momentos cuando Clinton pareció sugerir que había algunas cosas que su administración no podía hacer. Hoy no estoy tan seguro que pueda recordar a algún oficial del gobierno defendiendo las restricciones de la ley o las limitaciones de la realidad a lo que puede y no puede hacerse. Ningún aspecto de la vida se queda sin sufrir los estragos de la intervención del gobierno, y a menudo toma formas que no vemos con facilidad. Todo el cuidado de la salud está regulado, pero también lo está cada pedacito de nuestra comida, transporte, vestuario, productos hogareños y hasta las relaciones privadas.

Mussolini mismo expresa su principio de esta manera: “Todo dentro del Estado, nada fuera del Estado, nada contra el Estado.” También dijo: “La piedra angular de la doctrina

Fascista es su concepción del Estado, de su esencia, sus funciones y sus objetivos. Para el Fascismo el estado es absoluto, los individuos y los grupos son relativos.”

Someto a su consideración que esta es la ideología prevaleciente hoy en los Estados Unidos. Esta nación, concebida en libertad, ha sido secuestrada por el estado fascista.

## **Punto 2. El gobierno es una dictadura de facto basada en el principio de liderazgo.**

No diría que tengamos verdaderamente una dictadura de un hombre en este país, pero sí tenemos una forma de dictadura de un sector del gobierno sobre toda la nación. La rama ejecutiva se ha extendido tan dramáticamente en el último siglo que se ha hecho una broma hablar de equilibrio de poderes. Lo que los chicos aprenden en las clases de cívica no tiene nada que ver con la realidad.

El estado ejecutivo es el estado como lo conocemos, todo fluyendo desde la Casa Blanca hacia abajo. El papel de las cortes es hacer valer la voluntad del ejecutivo. El papel de la legislatura es ratificar la política del ejecutivo.

Además, este ejecutivo no tiene que ver realmente con la persona que parece estar a cargo. El presidente es sólo el barniz, y las elecciones son sólo los rituales tribales que sufrimos para conferirle alguna legitimidad a la institución. En realidad, la nación-estado vive y prospera fuera de cualquier “mandato democrático.” Aquí encontramos el poder para regular todos los aspectos de la vida y el poder malvado para crear el dinero necesario para financiar este gobierno del ejecutivo.

En cuanto al principio de liderazgo, no hay mentira más grande en la vida pública de los Estados Unidos que la propaganda que escuchamos cada cuatro años sobre cómo el nuevo presidente/mesías va a marcar el comienzo a la gran dispensación de paz, igualdad, libertad y felicidad humana global. La idea aquí es que toda la sociedad es realmente moldeada y controlada por una sola voluntad – un punto que requiere un salto de fe tan vasto que tienes que ignorar todo lo que sabes sobre la realidad para creerlo.

Y sin embargo la gente lo hace. La esperanza de un mesías alcanzó un pico máximo con la elección de Obama. La religión cívica estaba en modo de adoración a gran escala – del humano más grande que jamás haya vivido o vaya a vivir. Fue un despliegue despreciable.

Otra mentira que el pueblo estadounidense cree es que las elecciones presidenciales producen un cambio de régimen. Esto es un puro absurdo. El estado de Obama es el estado de Bush; el estado de Bush fue el estado de Clinton; el estado de Clinton fue el estado de Bush; el estado de Bush fue el estado de Reagan. Podemos seguirle la pista a esto muy atrás en el tiempo y ver nombramientos, burócratas, técnicos, diplomáticos, oficiales de la Reserva Federal, élites financieras, etc., ¡todas traslapadas! La rotación en el puesto ocurre no debido a las elecciones sino debido a la mortalidad.

### **Punto 3. El gobierno administra un sistema capitalista con una inmensa burocracia.**

La realidad de la administración burocrática ha estado con nosotros al menos desde el Nuevo Trato, que fue modelada en la burocracia planificadora que vivió en la Primera Guerra Mundial. La economía planificada – ya sea en el tiempo de Mussolini o el nuestro – requiere burocracia. La burocracia es el corazón, los pulmones y las venas del estado planificador. Y no obstante, regular una economía tan completamente como lo es esta en la actualidad es matar la prosperidad con un billón de pequeños recortes.

“¿Alguna vez ha notado que el presupuesto militar jamás se discute con seriedad en los debates políticos?”

Esto no necesariamente significa contracción económica, al menos no justo ahora. Pero definitivamente significa matar el crecimiento que de otra manera hubiese ocurrido en un mercado libre.

Así que, ¿dónde está nuestro crecimiento? ¿Dónde está el dividendo de paz que supuestamente debía venir después de la Guerra Fría? ¿Dónde están los frutos de las sorprendentes ganancias en eficiencia que la tecnología ha permitido? Se los ha comido la burocracia que maneja todos nuestros movimientos en esta tierra. El monstruo voraz e insaciable aquí es llamado el Código Federal que reúne a miles de agencias para ejercer el poder policial para impedirnos vivir vidas libres.

Es como Bastiat dijo: el verdadero costo del estado es la prosperidad que no vemos, los empleos que no existen, las tecnologías a las que no tenemos acceso, los negocios que no llegan a existir, y el futuro brillante que nos ha sido robado. El estado nos ha saqueado tan seguro como un ladrón que hubiera entrado a nuestro hogar de noche y robara todo lo que amamos.

### **Punto 4. Los productores están organizados en carteles a la manera del sindicalismo.**

Sindicalismo no es usualmente la forma en que pensamos de nuestra estructura económica actual. Pero recuerde que sindicalismo significa control económico por parte de los productores. El capitalismo es diferente. Coloca todo el control, en virtud de las estructuras del mercado, en las manos de los consumidores. De modo que la única pregunta para los sindicalistas es cuáles productores van a disfrutar de privilegios políticos. Podrían ser los trabajadores, pero también podrían ser las corporaciones más grandes.

En el caso de los Estados Unidos, en los últimos tres años, hemos visto a los bancos gigantes, las grandes firmas farmacéuticas, las aseguradoras, las compañías automovilísticas, los bancos de Wall Street y las agencias de corredores de bosas, y las compañías hipotecarias cuasi-privadas disfrutar de vastos privilegios a costa nuestra. Todas se han unido con el estado al vivir una existencia parasitaria a expensas nuestras.

Esto también es una expresión de la idea sindicalista, y le ha costado a la economía de los EUA incontables trillones y ha sustentado una depresión económica al impedir el ajuste

post-boom que de otra manera los mercados hubieran establecido. El gobierno ha apretado su tenaza sindicalista en nombre del estímulo.

### **Punto 5. La planificación económica se basa en el principio de autarquía.**

Autarquía es el nombre que se le da a la idea de la auto-suficiencia económica. Mayormente esto se refiere a la auto-determinación económica de la nación-estado. La nación-estado debe ser geográficamente enorme para respaldar un rápido crecimiento económico para una población grande y creciente.

Esta fue y es la base para el expansionismo fascista. Sin expansión el estado muere. Esta es también hoy la idea detrás de la extraña combinación de presión por el proteccionismo combinada con el militarismo. Está impulsada en parte por la necesidad de controlar recursos.

“No puedo pensar en una prioridad mayor hoy que en una alianza antifascista seria y efectiva.”

Observe las guerras en Irak, Afganistán y Libia. Seríamos extremadamente ingenuos en creer que estas guerras no fueron motivadas en parte por los intereses del productor de la industria del petróleo. Es verdad del imperio estadounidense generalmente, lo que respalda la hegemonía del dólar.

Es la razón para la planeada Unión Norteamericana.

La meta es la auto-suficiencia nacional antes que un mundo de intercambio pacífico. Considere también los impulsos proteccionistas del lado Republicano. No hay un solo Republicano, aparte de Ron Paul, que respalde de manera auténtica el libre mercado en la definición clásica.

Desde la antigua Roma a los Estados Unidos de hoy, el imperialismo es una forma de estatismo que la burguesía ama. Es por esta razón que el empuje post-9/11 de Bush a favor del imperio global ha sido vendido como patriotismo y amor a la patria antes de lo que es: un saqueo de la libertad y la propiedad para beneficiar a las élites políticas.

### **6. El gobierno sustenta la vida económica a través del gasto y los préstamos.**

Este punto no requiere elaboración porque ya no está oculto. Hubo estímulo 1 y estímulo 2, ambos están tan desacreditados que el estímulo 3 tendrá que adoptar un nuevo nombre. Llamémoslo la Ley Americana de Empleos.

Con un discurso en la hora de mayor audiencia, Obama argumentó a favor de este programa con algunos de los análisis económicos más necios que jamás he escuchado. Caviló sobre cómo es que la gente está desempleada en un tiempo cuando las escuelas, puentes e infraestructura necesitan reparación. Pidió que la oferta y la demanda se juntaran para hacerle frente al trabajo necesario con empleos.

¿Hola? Las escuelas, puentes e infraestructura a las que Obama se refiere son todas edificadas y mantenidas por el estado. Esa es la razón por la que se están cayendo a pedazos. Y la razón por la cual la gente no tiene empleos es porque el estado ha hecho que se demasiado caro contratarlos. No es complicado. Sentarse y soñar en otros escenarios no es diferente a desear que el agua fluya colina arriba o que las rocas floten en el aire. Equivale a una negación de la realidad.

Aún así Obama siguió adelante, invocando el viejo anhelo fascista de la grandeza nacional. “Construir un sistema de transporte de clase mundial,” dijo, “es parte de aquello que nos hizo una superpotencia económica.” Luego preguntó, “¿Vamos a sentarnos y mirar como Chica edifica aeropuertos más nuevos y ferrocarriles más rápidos?”

Bueno, la respuesta a esa pregunta es *sí*. ¿Y sabe usted qué? No le hace daño a ningún estadounidense el que una persona en China viaje en un ferrocarril más veloz de lo que nosotros lo hacemos. Afirmar otra cosa es una instigación a la histeria nacionalista.

En cuanto al resto de este programa, Obama prometió otra larga lista de proyectos de gastos. Tan sólo mencionemos la realidad: Ningún gobierno en la historia del mundo ha gastado tanto, ha tomado prestado tanto y creado tanto dinero falso como los Estados Unidos. Si los Estados Unidos no califican como un estado fascista en este sentido, ningún gobierno lo ha sido jamás.

Nada de esto sería posible sino por el papel de la Reserva Federal, el gran prestamista del mundo. Esta institución es absolutamente crítica para la política fiscal estadounidense. No hay manera en que la deuda nacional pudiera incrementarse a un ritmo de \$4 billones por día sin esta institución.

Bajo un estándar oro, todo este gasto maniático hubiese llegado a su fin. Y si se le hubiera puesto precio a la deuda de los EUA con un recargo por defecto, estuviésemos viendo una calificación en un rango mucho menor que A+.

### **Punto 7. El militarismo es un pilar del gasto del gobierno.**

¿Alguna vez ha notado que el presupuesto militar jamás se discute con seriedad en los debates políticos? Los Estados Unidos gastan más que la mayoría del resto del mundo combinado.

Y sin embargo, al oír hablar a nuestros líderes, los Estados Unidos es sólo una pequeña república comercial que quiere paz pero que está constantemente bajo amenaza por parte del mundo. Les gustaría que creyésemos que todos estamos desnudos y vulnerables. Todo el asunto es una horrible mentira. Los Estados Unidos son un imperio militar global y la mayor amenaza para la paz alrededor del mundo hoy.

Visualizar el gasto militar de los EUA comparándolo con el de otros países es verdaderamente chocante. Un gráfico de barras que usted puede ver con facilidad muestra el presupuesto militar de los EUA de un trillón o más de dólares como un rascacielos

rodeado de pequeñas casuchas. En cuanto al siguiente gastador más alto, China gasta 1/10 de los Estados Unidos.

¿Dónde está el debate sobre esta política? ¿Dónde está la discusión? No está pasando. Ambos partidos tan sólo asumen que es esencial para la forma de vida americana que los Estados Unidos sean el país más mortífero del planeta, amenazando a todos con la extinción nuclear a menos que obedezcan. Esto debiese ser considerado un escándalo fiscal y moral por toda persona civilizada.

Esto no es solamente sobre los servicios armados, los contratistas militares, las brigadas de la muerte de la CIA. También tiene que ver con cómo la policía, en todos los niveles, han asumido posturas de carácter militar. Esto va para la policía local, la policía estatal e incluso los policías del tráfico en nuestras comunidades. La mentalidad de comisario, el matón que es feliz jalando del gatillo, ha llegado a ser la norma por toda la sociedad.

Si quiere ser testigo de atrocidades, no es difícil. Trate de llegar a este país desde Canadá o México. Vea a los matones con chalecos a prueba de balas, fuertemente armados y con botas altas llevando perros de arriba abajo entre filas de carros, rastreando a la gente de manera aleatoria, hostigando a los inocentes, haciendo preguntas rudas e impertinentes.

Usted obtiene la fuerte impresión de que está entrando a un estado policial. Esa impresión sería correcta.

En cuanto al hombre de la calle, la respuesta a todos los problemas sociales parecen ser más cárceles, períodos más largos, más medios para hacer valer la ley, más poder arbitrario, más medidas enérgicas, más penas capitales, más autoridad. ¿Dónde termina todo esto? ¿Y llegará el fin antes que nos demos cuenta de lo que le ha pasado a nuestro país que una vez fue libre?

### **Punto 8. El gasto militar tiene metas imperialistas.**

Ronald Reagan solía afirmar que su concentración (de poder) militar era esencial para mantener la paz. La historia de la política exterior estadounidense desde los 1980s ha mostrado que esto es erróneo. Hemos tenido una guerra tras otra, guerras pagadas por los Estados Unidos contra países que no se han conformado, y la creación de incluso más estados y colonias clientes.

La fuerza militar de los EUA ha conducido no a la paz sino a lo opuesto. Ha hecho que la mayoría de la gente en el mundo considere a los Estados Unidos como una amenaza, y ha llevado a guerras desmesuradas en muchos países. Las guerras de agresión fueron definidas en Nuremberg como crímenes contra la humanidad.

Se suponía que Obama iba a ponerle fin a esto. Él nunca prometió hacerlo, pero todos sus partidarios creyeron que lo haría. En vez de eso, ha hecho lo opuesto. Ha aumentado los niveles de tropas, atrincherado guerras y comenzado nuevas. En realidad, ha presidido

sobre un estado guerrerista tan vicioso como cualquiera en la historia. La diferencia esta vez es que la Izquierda ya no está criticando el papel de los EUA en el mundo. En ese sentido, Obama es lo mejor que les haya sucedido jamás a los belicistas y a los de la compleja industria militar.

En cuanto a la Derecha en este país, una vez se opuso a esta clase de fascismo militar. Pero todo eso cambió después del comienzo de la Guerra Fría. La Derecha se vio arrastrada hacia un giro ideológico terrible, bien documentado en la obra maestra descuidada de Murray Rothbard, *La Traición de la Derecha Estadounidense*. En nombre de ponerle freno al comunismo, la derecha llegó a seguir el aval del ex agente de la CIA Bill Buckley, de una burocracia totalitaria en casa para pelear guerras por todo el mundo.

Al final de la Guerra Fría hubo una breve repetición cuando la Derecha en este país recordó sus raíces en el no-intervencionismo. Pero esto no duró mucho. George Bush Primero reavivó el espíritu militarista con la primera guerra en Irak, y no ha habido un cuestionamiento fundamental del imperio americano desde entonces. Aún hoy los Republicanos provocan su mayor aplauso al fustigar a las audiencias sobre las amenazas extranjeras, mientras que no se menciona jamás que la verdadera amenaza al bienestar estadounidense existe en la carretera que conduce a Washington D.C.

## **El Futuro**

No puedo pensar en una prioridad mayor hoy que en una alianza antifascista seria y efectiva. De muchas maneras se puede decir que ya se está formando una. No es una alianza formal. Está compuesta por aquellos que protestan por la Fed, aquellos que se rehúsan a marchar junto con la política fascista dominante, aquellos que buscan descentralización, aquellos que demandan impuestos más bajos y libre comercio, aquellos que buscan el derecho a asociarse con cualquiera que deseen y comprar y vender en términos de sus propias decisiones, aquellos que insisten en que pueden educar a sus hijos por su propia cuenta, los inversionistas y ahorrantes que hacen posible el crecimiento económico, aquellos que no quieren ser manoseados en los aeropuertos, y aquellos que se han convertido en expatriados.

También está conformada por los millones de empresarios independientes que están descubriendo que la amenaza número uno a su habilidad para servir a otros por medio del mercado comercial es la institución que afirma ser nuestro más grande benefactor: el gobierno.

¿Cuánta gente cae en esta categoría? Son más de lo que sabemos. El movimiento es intelectual. Es político. Es cultural. Es tecnológico. Proviene de todas las clases, razas, países y profesiones. Éste ya no es más un movimiento nacional. Es verdaderamente global.

Ya no podemos predecir si los miembros se consideran de izquierda, de derecha, independientes, libertarios, anarquistas, o algo más. Incluye a aquellos tan diversos como los padres que educan a sus hijos en sus hogares (*homeschooling*) en los suburbios lo mismo que padres en las áreas urbanas cuyos hijos están entre los 2.3 millones de personas

que languidecen en la cárcel por ninguna buena razón en un país con la población carcelaria más grande del mundo.

¿Y qué quiere este movimiento? Nada más o nada menos que la dulce libertad. No pide que la libertad les sea concedida o dada. Solamente pide la libertad que es prometida por la vida misma y que de otra manera existiría si no fuese por el estado Leviatán que nos hurta, nos fastidia, nos encarcela, nos mata.

El movimiento no se está desvaneciendo. Diariamente nos vemos rodeados de evidencia de que está bien y creciendo. Cada día es cada vez más obvio que el estado contribuye absolutamente con nada a nuestro bienestar; más bien le resta de manera masiva.

## **El Arte**

Una vez que uno ha adquirido un grado de entendimiento científico, la economía de Dios requiere que *apliquemos* lo que aprendemos. Tal aplicación, en el sentido más general, es *arte*. El arte es destreza. Cada materia se presta para adquirir destrezas particulares. Por cierto, esta es la llave al currículo escolar tradicional. La totalidad del currículo, compuesto de varias asignaturas, representa un fundamento estratégico probado en el tiempo para todas las demás empresas y realizaciones en la vida.

Allá en los 1930s, e incluso hasta los 1980s, los partidarios del estado estaban plétóricos de ideas. Tenían teorías y agendas que tenían muchos patrocinadores intelectuales. Estaban encantados y emocionados por el mundo que iban a crear. Le pondrían fin a los ciclos de negocios, producirían avances sociales, edificarían la clase media, curarían la enfermedad, producirían la seguridad social universal, y mucho más. El fascismo creía en sí mismo.

Esto ya no es verdad. El fascismo no tiene nuevas ideas, no tiene grandes proyectos – y ni siquiera sus partidarios realmente creen que puede lograr lo que se propone hacer. El mundo creado por el sector privado es mucho más útil y hermoso que cualquier cosa que el estado haya hecho; tanto que los fascistas mismos se han desmoralizado y son conscientes de que su agenda no tiene ningún fundamento intelectual real.

Se sabe con mucha mayor amplitud que el estatismo no funciona y no puede funcionar. El estatismo es la gran mentira. El estatismo nos da exactamente lo opuesto a lo que promete. Prometió seguridad, prosperidad y paz; nos ha dado temor, pobreza, guerra y muerte. Si queremos un futuro tendrá que ser uno que tengamos que construir nosotros mismos. El estado fascista no nos lo dará. Por el contrario, se interpone en el camino.

También me parece que el romance de antaño de los liberales clásicos con la idea del estado limitado se ha ido. Hoy es mucho más probable que la gente joven abrace una idea que hace 50 años se creía que era impensable: la idea de que la sociedad estaría mejor sin ningún estado en lo absoluto.

“Al final, esta es la opción que enfrentamos: el estado total o la libertad total.”

Señalaría al surgimiento de la teoría anarco-capitalista como el giro intelectual más dramático en mi vida adulta. Atrás ha quedado aquella visión del estado como el guardián nocturno que solamente salvaguardaría los derechos esenciales, arbitraría disputas y protegería la libertad.

Esta visión es deplorablemente ingenua. El guarda nocturno es el tipo que tiene las armas, el derecho legal a usar la agresión, el chico que controla todas las entradas y salidas, el tipo que está posicionado en la parte más alta y mira todas las cosas. ¿Quién le está vigilando a él? ¿Quién está limitando su poder? Nadie, y esta es precisamente la razón por la cual él es la fuente misma de los más grandes males de la sociedad. Ninguna constitución, ninguna elección, ningún contrato social controlará su poder.

De hecho, el velador nocturno ha adquirido un poder total. Es él quien sería el estado total, que Flynn describe como un gobierno que “posee el poder para promulgar cualquier ley o tomar cualquier medida que le parezca apropiada.” En tanto que un gobierno, dice, “esté vestido con el poder de hacer cualquier cosa sin ninguna limitación en sus poderes, es totalitario. Tiene poder total.”

Ya no es un punto que podamos ignorar. El velador nocturno debe ser removido y sus poderes han de ser distribuidos dentro y entre toda la población, y debiesen ser gobernados por las mismas fuerzas que nos traen todas las bendiciones que el mundo material nos permite.

Al final, esta es la decisión que enfrentamos: el estado total o la libertad total. ¿Cuál escogeremos? Si escogemos el estado, continuaremos hundiéndonos cada vez más y tarde o temprano perderemos todo lo que atesoramos como civilización. Si escogemos la libertad podemos aprovechar ese extraordinario poder de la cooperación humana que nos permitirá seguir haciendo un mundo mejor.

En la lucha contra el fascismo, no hay razón para estar desesperados. Debemos seguir pelando con cada gramo de confianza de que el futuro pertenece a nosotros y no a ellos.

Su mundo se está cayendo a pedazos. El nuestro apenas está siendo construido.

Su mundo está basado en ideologías en bancarrota. El nuestro está arraigado en la verdad acerca de la libertad y la realidad.

Su mundo sólo puede ver hacia atrás, hacia los días de gloria. El nuestro mira hacia adelante, hacia el futuro que estamos construyendo para nosotros mismos.

Su mundo está arraigado en el cadáver de la nación-estado. Nuestro mundo se deriva de las energías y creatividad de todas las gentes en el mundo, unidos en el proyecto grande y noble de crear una civilización próspera por medio de la cooperación humana pacífica.

Es verdad que ellos tienen las armas más grandes. Pero las grandes armas no han asegurado una victoria permanente en Irak o Afganistán – o en cualquier otro lugar en el planeta.

Poseemos la única arma que es verdaderamente inmortal: la idea correcta. Es esto lo que nos conducirá a la victoria.

Como Mises dijo,

“A muy largo plazo incluso los gobiernos más despóticos con toda su brutalidad y crueldad no son aptos para las ideas. Tarde o temprano la ideología que ha ganado el respaldo de la mayoría prevalecerá y echará por tierra la base sobre la cual descansan los pies de los tiranos. Entonces los muchos oprimidos se levantarán en rebelión y derrocarán a sus amos.

Esta charla fue presentada en la conferencia Doug Casey, “Cuando el Dinero Muere,” en Phoenix el 1º de octubre de 2011.

**Nota:** Las opiniones expresadas en Mises.org no son necesariamente las del Instituto Mises.

Este artículo fue publicado originalmente en inglés y está disponible en la siguiente dirección: <http://mises.org/library/fascist-threat>

Traducción de Donald Herrera Terán, para [www.contra-mundum.org](http://www.contra-mundum.org)